

En 1987, Estados Unidos ya puso en marcha una operación similar para escoltar buques kuwaitíes en la región. R. C.



EE UU afirma que ha abierto un corredor en Ormuz y que la guerra toca a su fin

«Hemos establecido una poderosa cúpula roja, blanca y azul sobre el estrecho», presume el secretario Hegseth



DAVID ALANDETE
Corresponsal. Washington

Estados Unidos aseguró ayer que dos buques de bandera norteamericana ya lograron cruzar el estrecho de Ormuz con escolta de sus propios destructores. Son los primeros tránsitos de una operación que busca liberar a unos 2.000 barcos varados en el golfo Pérsico, con unos 20.000 marinos a bordo, desde que comenzó el conflicto el 28 de febrero.

«Como un regalo directo de Estados Unidos al mundo, hemos establecido una poderosa cúpula roja, blanca y azul sobre el estrecho». Así, en referencia a los colores de la ban-

dera estadounidense, describió el secretario de la Guerra, Pete Hegseth, la operación militar de Estados Unidos para reabrir el estratégico estrecho de Ormuz.

Donald Trump presentó después la situación con Irán como una guerra prácticamente ganada por Estados Unidos. Dijo en la Casa Blanca que Irán «no tiene ninguna posibilidad», que su Armada ha sido «totalmente destruida», que su Fuerza Aérea está «totalmente eliminada» y que ya no dispone de capacidad antiaérea, radares ni medios navales relevantes. Según él, los iraníes han quedado reducidos a «pequeños barcos con ametralladoras» porque «ya no tienen barcos».

Según el Pentágono, drones armados de vigilancia, helicópteros Apache del Ejército, cazas de la Fuerza Aérea, buques de guerra de la Armada, dos portaaviones y unos 15.000 militares desplegados en la región mantienen ya una cobertura permanente sobre la ruta para proteger a los buques comerciales y garantizar el tránsito por uno de

los pasos marítimos más sensibles del mundo.

Hegseth presentó en el Pentágono la misión, bautizada como 'Proyecto Libertad', como una operación defensiva y temporal, distinta de la más amplia operación 'Furia Épica', aunque llega después de que la guerra lanzada por Trump el 28 de febrero haya convertido Ormuz en el nuevo centro de gravedad del pulso con el régimen de Teherán.

El mensaje central de Hegseth fue que Irán ya no controla el estrecho. «Dos buques comerciales estadounidenses, junto con destructores americanos, ya han transitado con seguridad por el estrecho, lo que demuestra que la vía está despejada», afirmó el secretario. «Sabemos que los iraníes están avergonzados por este hecho. Dijeron que controlaban el estrecho. No lo controlan».

El Pentágono espera que más barcos crucen en los próximos días, pero reconoce que Irán conserva miles de misiles, drones y lanchas rápidas armadas con capacidad para hostigar el tráfico marítimo. A media tarde,

la naviera danesa Maersk, una de las principales líneas de portacontenedores, reconoció que era la operadora de uno de los dos mercantes escoltados por EE UU. Sin embargo, su competidora, la alemana Hapag-Lloyd, negó que el estrecho esté abierto, al menos para sus buques, y que, por lo tanto, su gestión de riesgos se mantenía invariable.

Irán aún supone riesgo

Sobre Ormuz, Trump añadió que Estados Unidos tiene «control total» del Estrecho y que el bloqueo es «como una pieza de acero». Dijo en el Despacho Oval que algunos barcos iraníes intentaron romper-

lo, pero se les inutilizó el motor o se les obligó a regresar. También sostuvo que China, Japón y Corea del Sur están ajustando sus rutas energéticas y que muchos buques empiezan a dirigirse a Texas, Luisiana o Alaska para comprar petróleo estadounidense.

Trump también dijo que Irán quiere negociar, aunque acusa a sus dirigentes de negarlo en público después de hablar con él en privado. Según él, Teherán «debe hacer lo inteligente» y aceptar un acuerdo, porque su moneda no vale nada, la inflación real ronda el 150%, no puede pagar a sus soldados y su economía está fallando por las sanciones y por la presión militar.

También rebajó los ataques iraníes contra buques estadounidenses al decir que disparan desde «barquitos» con «tirachinas» o «ametralladoras pequeñas», y que las fuerzas de Estados Unidos los destruyen en segundos con helicópteros Apache. Dice que no quiere matar iraníes, que conoce a muchos y que son «grandes personas», pero añade a la

LA CLAVE

FRENTE POLÍTICO

Se cumple el plazo por el que Trump necesita el permiso del Congreso para continuar con la guerra